

Matilde Pelegrí

Directora general de Grupo SENDA

La historia de *NUCLEAR ESPAÑA*, a lo largo de treinta años, ha sido el reflejo de la trayectoria de la Sociedad Nuclear Española y del sector nuclear en su conjunto.

Estas tres décadas se han vivido de una manera intensa, y han dejado huella en muchos profesionales, algunos de los cuales han conocido esta historia desde sus comienzos.

La directora general de Grupo SENDA, Matilde Pelegrí, forma parte de ese grupo. A través de sus respuestas a las preguntas propuestas por el Comité de Redacción de *Nuclear España*, los lectores conocerán mejor el backstage de nuestra revista.

Matilde Pelegrí Torres es ingeniero químico, experta en comunicación social por la Universidad Complutense de Madrid, y diplomada en el Programa de Dirección General de Empresas por el IESE.

En 1982 inicia su actividad profesional en el campo de la edición científico-técnica, incorporándose al equipo que lanza al mercado la revista de la SNE. En 1986 forma parte del grupo fundador de Senda Editorial, SA, y de la dirección de las publicaciones especializadas. En 1995 asume la dirección general de la compañía. A finales de la década de los años noventa, acomete un plan de diversificación de Senda, con el lanzamiento de una línea editorial dirigida al mundo *senior*, iniciativa que marcará un punto de inflexión en el desarrollo de la empresa.

En marzo de 2005 participa en la fundación de Plan b Comunicación Integral, SL, empresa participada por Senda Editorial, con el fin de coordinar las diversas actuaciones que la empresa está asumiendo en el campo de la comunicación. Nace así GRUPO SENDA, del que es directora general.

Matilde Pelegrí es miembro de la SNE, de la SEPR y de ASEME (Asociación Española de Mujeres Empresarias). Desde junio de 2008 es vicepresidente de la AEEPP (Asociación Española de Editoriales de Publicaciones Periódicas) y uno de sus representantes en la CEOE.



AL OTRO LADO DEL MICRÓFONO

Son muchas las entrevistas que ha realizado a personalidades del mundo nuclear. ¿Cuáles han sido las anécdotas más curiosas?

En primer lugar, quiero agradecer al Comité de Redacción la oportunidad de compartir con los lectores algunos de los aspectos menos conocidos de nuestra revista, a la vez que reconozco lo extraño que resulta estar "a este lado" de la grabadora y de la cámara.

Con relación a las entrevistas, es obligado indicar el honor que representa compartir cada mes con los más

destacados responsables y directivos del sector sus experiencias y conocimientos, aún más teniendo en cuenta que, en un mundo científico y técnico, lo habitual es preparar informes, y no lo es tanto expresarse ante el micrófono.

Son muchos los recuerdos que me vienen a la cabeza, y casi todos buenos. Ha habido entrevistas con declaraciones muy comprometidas, que la experiencia y el conocimiento del personaje han aconsejado matizar; algunas han sido realmente densas en cuanto al contenido, lo que ha reque-

rido de un apoyo especial por parte del entrevistado; la gran mayoría han resultado enriquecedoras y muy interesantes.

Quizá la anécdota más curiosa, que podemos enmarcar históricamente en el *Pleistoceno* de *Nuclear España*, fue la solicitud de un entrevistado, representante de una multinacional radicada en nuestro país, para que le entregara la cinta con la grabación. Bien es cierto que esto ocurrió hace ya muchos años; hoy, sin duda, no habría accedido a su petición.

El secreto de
Nuclear España es el
compromiso permanente
de todos. ■

Afortunadamente, la trayectoria de la publicación y la propia experiencia profesional han permitido ganarnos la confianza de los entrevistados, y eso les lleva a expresarse tranquilamente ante el micrófono.

INFORMACIÓN OBJETIVA

¿Es posible ser objetivo en temas tan polémicos como puede ser la energía nuclear, cuando se edita una revista que expresa la opinión del sector en España?

Como publicación oficial de la SNE, el objetivo de la revista es brindar una información especializada a los lectores, que son fundamentalmente los socios. Es precisamente lo que hace cada número monográfico, en el que se analizan en profundidad, desde la perspectiva tecnológica y científica, las múltiples áreas de este sector.

El conflicto puede aparecer cuando nos referimos a las noticias. En este punto, la objetividad no debe entenderse como la publicación de absolutamente todo lo que aparece. Como se ha visto en el seguimiento del accidente de Fukushima, *Nuclear España* se hace eco de las principales noticias relacionadas con la energía nuclear, dando especial énfasis a aquellas que permiten a los lectores conocer mejor los proyectos en España y el mundo, así como otros aspectos del sector no relacionados directamente con su trabajo.

Con los efectos del accidente de Fukushima aún presentes, y dada la relevancia que tiene el tratamiento mediático de un acontecimiento así, ¿cómo valora, en términos comparativos, el enfoque aplicado a la información sobre este accidente frente al tratamiento que tuvo el de Chernobyl, tanto en nuestra revista como en los medios generales?

El avance en la tecnología ha marcado claramente la capacidad de difusión de noticias en ambos escenarios. Chernobyl ocurrió en un país sin libertad de expresión, y las circunstancias fueron poco claras, y además en 1986 era mucho más difícil recibir información de manera inmediata.

Con Fukushima, por el contrario, ha habido un exceso de información



desde el primer momento; además, la tecnología ha permitido a los medios acceder a los datos aportados directamente desde Japón, al mismo tiempo que se conocían en las instituciones del sector.

Desde el punto de vista de la revista, las facilidades de comunicación han permitido también una cobertura más directa del accidente de la central japonesa. En ambos casos, la revista de la SNE dedicó espacios importantes al seguimiento, pero la inmediatez de las noticias ha hecho posible, desde marzo de 2011, cuando ocurrió el terremoto y posterior tsunami en Japón, publicar una sección con el resumen de la información de distintas fuentes, en paralelo con la reacción de la SNE a través de su Comisión de Comunicación. Además, el número elaborado coincidiendo con el primer aniversario ha incluido una amplia información de organismos nacionales e internacionales.

En un entorno poco favorable a lo nuclear por el lamentable accidente

de Fukushima, ¿puede la revista informar con rigor y acceder al público en general?

Como revista técnica, y publicación oficial de la SNE, *Nuclear España* centra su distribución en los socios, las sociedades nucleares hermanas y los organismos e instituciones nacionales y extranjeros del sector.

Con el fin de buscar nuevas vías de difusión de la energía nuclear, el Plan Estratégico planteó la posibilidad de buscar nuevos espacios de información. Para ello, se han creado secciones que reflejan la opinión de los medios de comunicación, se presentan nuevas entrevistas y se ha abierto el contenido a trabajos de interés, no directamente relacionados con la energía nuclear.

Además, la revista se envía también a responsables públicos, líderes sociales y medios de comunicación generalistas y especializados. Si bien es cierto que el objetivo no es alcanzar una distribución en kioscos al público general, la apertura a



Las empresas tienen en *Nuclear España* el vehículo más adecuado para transmitir al sector su mejor mensaje. ■

Más recientemente, la revista ha abordado temas muy novedosos como los planes de emergencia, con la entrevista al director general de la Unidad Militar de Emergencias en su sede de la base aérea de Torrejón; otras aplicaciones de la ciencia nuclear, con una portada que ha sido muy comentada, o los seguros, que coincidió con la aprobación de la reforma de la Ley de Energía Nuclear, mancando como pocas veces la actualidad del sector.

EL NUCLEAR Y OTROS SECTORES

¿Qué tiene de particular el mundo nuclear, desde el punto de vista de una editorial, frente a otro tipo de publicaciones? ¿Qué podría aprender *Nuclear España* de las revistas de otros sectores profesionales?

El mundo nuclear tiene unas características muy especiales. Sus empresas cuentan con un alto nivel tecnológico; además, existe un compromiso personal que es poco frecuente en otros sectores.

Sin embargo, debido a la complejidad de la tecnología y a la dificultad de llegar a la sociedad, el sector es reacio a transmitir información que resultaría de gran interés.

Aquí radica la diferencia fundamental con publicaciones de otros

nuevos contenidos permitirá llegar a otros colectivos sociales y profesionales, transmitiendo la realidad de una energía segura, fiable y respetuosa con el medio ambiente. Todo ello siempre que las condiciones económicas lo permitan.

Ediciones especiales

El 30º aniversario se alcanza en el número 330. ¿Cuál es el número que más satisfacción le ha causado lanzar, y cuál ha sido el más complicado de editar?

En líneas generales, los números dedicados a la Reunión Anual de la SNE son especialmente complejos, debido a la falta de material original. Esto se ha incrementado en los últimos años, ya que los conferenciantes han perdido la sana costumbre de aportar, además de la presentación multimedia, el texto de su intervención, lo que complica todo el proceso de gestión del contenido.

Mención especial merecen los monográficos dedicados a las centrales nucleares. La coordinación con los responsables de comunicación y con la dirección de las plantas es fundamental para elaborar un producto editorial de calidad. Es gratificante ver

cómo los profesionales de las centrales se esfuerzan para que su número sea el mejor, por abordar los temas de interés de la manera más exhaustiva posible, siempre mirando al futuro. Profesionalmente es muy interesante trabajar con ellos.

Siendo difícil mencionar números específicos, recuerdo con especial cariño el dedicado a los 20 años de la industria nuclear en España, en marzo de 1988. La búsqueda de material fotográfico fue apasionante. La entonces Unión Eléctrica y Tecnatom eran los depositarios de los primeros pasos de esta industria, y resultó muy entretenido ver las fotos que reflejaban la España de los años sesenta, y cómo la energía nuclear se abría paso en aquel país en blanco y negro, en el que algunos visionarios apostaron por una energía de futuro.



El próximo año se retomará la edición internacional, con una amplia distribución en los mercados de mayor interés para las empresas. ■

sectores, especialmente no industriales, en los que se valora a los medios como un elemento de difusión y promoción, tanto de la actividad sectorial como de los logros empresariales.

En este punto, desde Grupo SENDA confiamos en poder transmitir la experiencia adquirida en otras áreas de negocio, para avanzar en la información de empresas hacia los mercados de interés.

EL SECRETO DE NUCLEAR ESPAÑA

Treinta años de andadura, más de 300 números publicados y la revista sigue teniendo una excelente acogida. ¿Hay algún “secreto”?

El secreto fundamental es el compromiso permanente, que hace posible la motivación del Comité de Redacción, de la SNE en su conjunto, de los autores, de las empresas anunciantes, y de Grupo SENDA.

La industria nuclear no está precisamente en expansión en España. ¿Cuál es la clave para mantener el interés de una publicación cuyos temas se nutren de un sector cuyas expectativas futuras no parecen ser halagüeñas? En particular, en estas circunstancias ¿qué contenidos son más susceptibles de atraer a las nuevas generaciones de profesionales?

La clave es seguir abordando temas atractivos. En los primeros años se trataban los proyectos y la puesta en marcha; después se incidió en las experiencias operativas, y en la actualidad surgen propuestas diferentes en el Comité cuando se pone a la tarea de preparar el temario para cada año.

Además, el hecho de que los números sean monográficos permite captar el interés de los profesionales y las empresas que trabajan en cada una de las áreas. Ninguno quiere quedarse fuera, y eso garantiza la calidad del contenido.

En cuanto a los nuevos profesionales, algo que evidencia su interés en la revista es la amplia participación de los jóvenes en el Comité. Son precisamente ellos los que proponen temas que les resultan atractivos, especialmente aquellos que permiten conocer los nuevos proyectos nucleares en el mundo.

En cualquier caso, nos planteamos de manera permanente cómo puede mejorarse la revista, precisamente con el fin de mantener ese interés.

NUCLEAR ESPAÑA Y LA SNE-SOCIOS

La revista Nuclear España es la revista de los socios de la SNE, y su aportación es clave para la edición de la revista. ¿Cómo valora la implicación de los socios con la revista durante todos estos años?

Sin duda, uno de los pilares fundamentales de la revista son los autores. Gracias a que aportan su conocimiento, su experiencia y su tiempo, la revista cuenta con un contenido de alta calidad. También es importante reconocer el apoyo que brindan sus empresas, los socios colectivos, que promueven la colaboración a través de los artículos.

Por ello, tenemos el reto de lograr la mayor difusión posible de sus trabajos. En parte, ese objetivo se cumple con los monográficos, que se convierten en elementos de consulta.

Además, la incorporación de los artículos en los índices internacionales también apoya esa difusión. Sin embargo, mantenemos el compromiso de avanzar en esta línea.

El avance tecnológico

En estos 30 años de vida de la revista se ha producido una vertiginosa evolución de las tecnologías de la información y la comunicación. ¿Cómo ha sido la adaptación de la revista a todos estos cambios?

La adaptación es un proceso permanente. La revista cuenta con una edición en papel, que permite mantener el interés de los lectores, que esperan cada número y que, incluso, los coleccionan. Así lo confirman algunos de los presidentes del Comité.

En paralelo, la revista se edita en formato electrónico, con varios objetivos. Por un lado, está presente en la web de la SNE, actualizada para los socios y con varios números de diferencia en abierto. Además, se edita periódicamente en soporte digital la recopilación de todos los números de la revista, que es muy utilizado como elemento de consulta.

Teniendo en cuenta la rapidez con la que evolucionan las TIC, la revista tiene el reto permanente de aprovechar esas nuevas tecnologías, para cumplir mejor con su objetivo de información, y para llegar a un colectivo más amplio.

La siempre difícil financiación

En la situación actual nos estamos encontrando prácticamente todos los días con ERE en medios de comunicación e importantes periodistas despedidos de grandes medios. ¿Cómo calificaría el apoyo de las empresas españolas a la revista de la SNE?, ¿se consigue atraer a otros grupos, no tan directamente ligados a lo nuclear?

Esta pregunta queda respondida, en parte, con las afirmaciones de los presidentes del Comité de la revista. Muchos de ellos han recordado que la publicidad ha sido siempre un reto para la revista, que se financia fundamentalmente gracias a la presencia de las empresas del sector.

Además, en este punto es importante destacar también la apuesta permanente de grupo SENDA por Nuclear España. Situaciones como la paralización de los proyectos, la posterior unificación en la gestión de las centrales, o la crisis económica y financiera que venimos sufriendo desde hace cuatro años, han originado



tensiones importantes en la gestión económica de la revista.

Por ello, aprovecho esta plataforma que me ofrece el Comité de Redacción para agradecer a las empresas que brindan su apoyo a la revista, a la vez que invito a las que no están para que se anuncien, porque encontrarán en *Nuclear España* el vehículo más adecuado para transmitir al sector el mejor mensaje de su empresa.

En cuanto a la posibilidad de captar a empresas no directamente ligadas al negocio nuclear, es precisamente uno de los objetivos en los que está trabajando el departamento comercial. La incorporación de nuevos contenidos, así como la próxima internacionalización de la revista, permitirán abrir mercados no explorados hasta ahora.

MEJORAS Y PROPUESTAS DE FUTURO

Hablando de propuestas de futuro, ¿se plantea ampliar la difusión internacional de la revista?, ¿sería posible incrementar la incorporación del inglés en la edición, tanto en artículos como en editoriales o noticias?

La internacionalización de la revista es una constante a lo largo de la historia de *Nuclear España*, primero con la publicación de separatas, y posteriormente con la edición internacional anual, que dejó de aparecer debido a la falta de interés por parte de los propios anunciantes.

En el momento actual, es indudable el interés de las empresas españolas en promover su presencia en los mercados internacionales. Muchas de ellas son ya un referente en países europeos y de la zona Asia-Pacífico, y compiten en condiciones de igualdad con grandes multinacionales.

Por ello, a partir del próximo año se retomará la edición internacional, que contará con una distribución destacada en los mercados de mayor interés para el sector. Para ello, la utilización del inglés en la revista será, sin duda, necesario.

Además, avanzar en la presencia en mercados extranjeros, con una mayor difusión, generará también –así lo esperamos– un mayor interés por parte de las empresas, que tendrán en *Nuclear España* un excelente vehículo de difusión de sus proyectos. ■



UNA LARGA SENDA POR RECORRER

Me permitirán los lectores finalizar esta entrevista dando las gracias. A lo largo de estos años, SENDA ha evolucionado, abriendo nuevas líneas de negocio y conociendo distintos campos actividad. Lo que empezó siendo Senda Editorial es hoy Grupo SENDA, y ello se debe en gran medida a la experiencia adquiridos en el sector nuclear. En paralelo, esos nuevos campos de actuación nos han aportado un conocimiento en áreas como la comunicación y las relaciones institucionales, que pueden ser muy útiles para la revista y para la SNE.

Celebrar este 30º aniversario es posible gracias a la labor de muchas personas a favor de *Nuclear España*. En primer lugar, mi reconocimiento profesional y personal a los presidentes de la SNE, que han vivido muy de cerca la evolución de la revista y el trabajo de SENDA, así como a los secretarios generales y demás miembros de la Junta Directiva.

Gracias también a los componentes del Comité de la Revista, que aportan su trabajo permanente para que la revista esté cada mes con los lectores. Y especial mención merece el liderazgo de sus presidentes, que han promovido mejoras importantes en la revista.

Recorrer esta amplia y apasionante senda, a lo largo de tres décadas, ha sido posible porque me acompaña un equipo excelente. Quiero mencionar específicamente a Lola Patiño, a Clara Trigo y a José Ribera, que forman la base de lo que hoy constituye Grupo SENDA. Su implicación con *Nuclear España* y con la SNE, igual que la mía, va mucho más allá de una labor profesional. Significa el compromiso con unos profesionales y con una asociación de las que nos sentimos orgullosos